
Agua desalinizada para millón y medio de valencianos

Las ocho instalaciones hídricas previstas en la Comunitat para 2011 producirán 180 hectómetros cúbicos al año

T. ROMEU| ZARAGOZA

El plan Agua ideado por el Gobierno socialista permitirá abastecer a casi todos los habitantes de la provincia de Alicante. El director general de la sociedad estatal Aguas de las Cuencas Mediterráneas (Acuamed), Adrián Baltanás, aseguró ayer que las ocho desalinizadoras que se han proyectado en la Comunitat garantizarán el suministro de 180 hectómetros cúbicos al año, una cantidad "que si sólo se destinara al abastecimiento, supondría que millón y medio de valencianos podrían beber agua desalada".



Obras en la planta de Torrevieja.

Baltanás ofreció estas cifras tras su intervención ayer en la semana temática "Reutilización y Desalación" celebrada en la Expo de Zaragoza. En la sesión, organizada por el Banco Mundial y la organización de la muestra, se abordaron las técnicas de la desalación y la reutilización como nuevos métodos para afrontar la crisis de la gestión del agua.

Según Adrián Baltanás, los problemas hídricos que sufre la Comunitat estarían en gran parte resueltos si se considerara la desalación un pilar estratégico en la política hídrica valenciana.

"La desalación tiene una importancia cada vez mayor en todo el mundo, y ha permitido que en todos los países sus necesidades de agua estén garantizadas", apuntó. En este sentido, destacó que lo que hace de la desalación una técnica estratégica y fundamental para el futuro es "la capacidad de proveer agua en cualquier situación, cantidad y calidad".

Necesidades cubiertas

El director general de Acuamed se refirió al gran impulso que el gobierno lleva realizando desde 2004 con el Plan Agua, "que en 2011, una vez terminado, otorgará una capacidad de producción de agua desalada seis veces mayor que hace siete años, garantizando en la Comunitat Valenciana las necesidades de abastecimiento".

Sólo en la Comunitat se habilitarán un total de ocho desalinizadoras, "cuya adjudicación de obra ya se ha realizado en algunas y en otras está a punto de iniciarse", apuntó Baltanás. En concreto, las plantas desalinizadoras proyectadas son las que se encuentran en Torrevieja, Mutxamel-Campello, Dénia, Sagunto, Moncofa, Guardamar y Cabanes-Oropesa. El proyecto de la planta de Guardamar es el que más retrasado se encuentra, aunque Baltanás aseguró que "ya ha pasado a información pública y sólo quedaría el informe de impacto ambiental".

Todas las plantas estarán operativas en 2011 y, según el director de Acuamed, "la inversión que se realizará en la Comunitat entre el periodo 2004-2011 oscilará entre los 700 y los 750 millones de euros".

Durante su intervención, Baltanás hizo hincapié en el crecimiento exponencial de los países que en la actualidad subsanan sus deficiencias hídricas mediante la desalación. "Gracias al plan de desalación que el gobierno inició en 2004 en las regiones donde existe mayor escasez de agua, como son la Comunitat Valenciana, Murcia y Andalucía Oriental, ahora tienen garantizadas las necesidades de suministro, tanto para el turismo como para la agricultura más productiva", destacó.

En los años setenta se construyeron las primeras plantas desalinizadoras en las Islas Canarias y en los noventa las Baleares optaron por implantar la técnica. Fue en el siglo XXI cuando se distribuyeron por todo el litoral mediterráneo peninsular como una forma de paliar las deficiencias hídricas de algunas zonas.

La capacidad de producción de las desalinizadoras en España se ha multiplicado por tres desde 2004, llegando a alcanzar una producción de 425 hectómetros cúbicos. Según Baltasar, "las previsiones para 2011 duplicarán esta cifra y llegarán a los 868 hectómetros cúbicos, seis veces más que en 2004".

Además, a su juicio, lo que hace de la desalación la opción más viable para solucionar los problemas hídricos es la eficiencia energética que se ha conseguido en los últimos años, ya que en la actualidad sólo son necesarios 3,5 kw/h. "Es una solución totalmente flexible y adaptada a las circunstancias, ya que se pueden garantizar desde 5 hm³ hasta 70/80 hm³ y desde una altitud que puede llegar hasta los 600 metros", subrayó.

Agua más cara

La planta desalinizadora más alta se encuentra ubicada en el Campo de Tabernas, en Almería, y suministra agua desalada a 600 metros de altitud. A todo esto se suma que "el factor coste es irrelevante frente al valor añadido de la producción agrícola, ya que el precio del agua en los últimos quince años se ha reducido a la mitad y el agua más cara es la que no existe", concluyó.